

www.peru21.pe
Perú
.21

DIRECTOR: FRITZ DU BOIS
EDITADO POR PRENSA POPULAR SAC
JR. MIRÓ QUESADA 247, PISO 6° LIMA
TEL: 311-6393, FAX: 311-0500

PUBLICIDAD: 311-6529
Impreso en Empresa Editora El Comercio
Jr. Parícutan 530, Pueblo Libre
Depósito Legal N° 2002-3607

EDITOR DE CIERRE: Claudia Izaguirre **JEFE DE INFORMACIONES:** Manuel Turri **EDITORES:** POLÍTICA: Dan Flores **ECONOMÍA:** Gina Sandoval
CIUDAD: Esther Vargas **PERÚ:** Mariela Sausa **MUNDO:** Daniel Cavero **DEPORTES:** Francisco Cairo **ESCENARIOS:** Sigmy Prieto
CULTURA: Gonzalo Pajares Cruzado **WEB:** Alejandro Castro **GRÁFICO:** Ángel Hermeza **JEFE DE FOTOGRAFÍA:** Fidel Carrillo

La opinión del Director

Fritz Du Bois
director@peru21.com



ACOMÓDATE Y MUÉVETE

El título podría ser una recomendación contenida en las guías de sexo de Perú.21, pero no se trata de eso. Más bien es la descripción hecha durante el último CADE por uno de nuestros más exitosos empresarios, Dionisio Romero, sobre la posición que el sector privado peruano tenía que adoptar para poder sobrevivir durante el período de asfixiante intervencionismo estatal, que terminó en el '90 pero que duró 30 años. Ese período nacido del oscurantismo —y que fue un brutal fracaso— tiene que ser frecuentemente recordado para evitar que reviva como un vampiro.

Incluso, la tendencia intervencionista puede brotar del subconsciente de algunos sin que siquiera se den cuenta. Hace pocos días el presidente García reclamó airadamente a los empresarios el no haber cumplido con sus inversiones cuando el Estado sí estaba cumpliendo con las suyas. El comentario parecía salido de los desayunos con los apóstoles realizados hace más de 20 años atrás, cuando el Gobierno les exigía que se acomodan a los empresarios.

Por otro lado creo que, en lugar de reclamar y arengar, el presidente debería reflexionar sobre el decepcionante

"El presidente no debe repetir el error de hace 20 años de creer que lo logra (crear condiciones para propiciar la inversión) simplemente arengando".

comportamiento de la economía peruana que, hace un año, nació de la falta de acción gubernamental. Ahora que la crisis externa va tocando fondo, aunque todavía hay sustos como Dubái, se está repitiendo el escenario con el Gobierno confiando en un crecimiento de hasta 6% pero sin hacer nada nuevo para lograrlo. Corriendo de esa manera el riesgo de que termine siendo la mitad de lo esperado.

Vemos, por ejemplo, que no se toma muy en serio a los agitadores en las regiones, la PCM responde tarde y sin convicción a cada nuevo conflicto o explosión en lugar de tratar de solucionarlos rápidamente, ya que están afectando la entrega de concesiones, el desarrollo de proyectos mineros y hasta la inversión pública en muchos lugares. Considerando que a partir de julio arranca la campaña por las elecciones regionales, seguida por las presidenciales, va a ser casi

imposible, a partir de entonces, lograr que salga adelante cualquier cosa, por ello, si no se apuran, perderán prácticamente dos años.

Asimismo, en el lado tributario se insiste en implementar en solo 30 días un complejo impuesto a la ganancia de capital que parece que ni la Sunat sabe cómo aplicar y que todos concuerdan en que va a generar un montón de ruido pero que no va a recaudar. Más aun, tenemos la bolsa más rentable del mundo este año, lo cual ayuda a recuperar el optimismo; sin embargo, el Gobierno ha decidido echarle un frío baldazo y reprimir el entusiasmo, tal cual lo hizo hace poco más de un año con el enfriamiento en el momento equivocado.

Finalmente, es bueno recordarle al gobernante que no se debe preocupar tanto por el monto de la inversión de cada empresario, sino por ayudar a crear las condiciones para propiciar un aumento generalizado de la inversión en el mercado, y eso se logra eliminando sobrecostos innecesarios. El presidente no debe repetir el error de hace 20 años de creer que lo logra simplemente arengando.

Peru 2.1

Marco Sifuentes

<http://blogs.peru21.pe/peru2punto1/>



NO ES CENSURA PERO SE PARECE

"La idea detrás de estas restricciones es que tú eres libre de publicar lo que te dé la gana y yo soy libre de decidir si quiero o no que publiques conmigo. Si no te gusta, ahí está el resto de Internet para alojarte".

Se viven días tensos en La Habana. Después del secuestro estilo camorra que sufrió la 'bloguera' Yoani Sánchez, fue el turno de su esposo, agredido por espontáneos "manifestantes" castristas la semana pasada. Ayer el diario oficial cubano Granma dedicó sus páginas centrales a calumniar a Yoani, a quien llamó "lobezna". No le queda otra. Si Yoani tuviera una radio, una televisora o un diario clandestinos hubiera sido facilísimo para la dictadura cubana bloquear esos medios de difusión.

Pero no se puede confiscar un blog. Es materialmente imposible.

El Gobierno cubano ha hecho todo lo posible por censurar la red en la isla, pero le resulta difícil. Técnicamente difícil, quiero decir. Internet ha sido construida de tal forma que interpreta todo intento de censura como un error del sistema y lo sortea. Internet ha sido construida sobre la base de una "arquitectura de la libertad", como dice Manuel Castells. Por eso, cansados de la ineficiencia de sus bloqueos tecnológicos, las autoridades cubanas han decidido abordar el problema Yoani con un enfoque directo: golpe y calumnia.

¿Eso quiere decir que la red es un espacio libérrimo, sin límites, en el que no se puede impedir la publicación de contenido? Nunca tanto. La noticia de la semana en las redes fue el bloqueo del grupo No a Keiko en Facebook. Este es un colectivo virtual creado, en mayo de este año, por Giancarlo Navarro y Patricia Zevallós, desde Cajamarca. Ambos utilizaron hábilmente las redes sociales (desde el internacional Twitter hasta la peruánísima La Mula) para convo-



car, hasta el momento, a más de 25 mil personas que no quieren que el Perú vuelva a caer en las garras de la dinastía Fujimori.

El grupo creció y creció hasta convertirse en la movida política más importante de la Internet peruana (de hecho, si juntamos a todos los seguidores de todos los políticos peruanos en Facebook siguen siendo menos que los fans de No a Keiko). Pero, como suele suceder, Facebook tiene normas internas que le permiten eliminar unilateralmente los contenidos de su red social. Y eso fue lo que sucedió: el sábado pasado los administradores de NAK descubrieron que no podían ingresar contenido a su página de fans (porque no solo hay un grupo de No a Keiko sino que también hay otra aplicación solo para los fans de No a Keiko).

Preguntados por las razones del bloqueo, Facebook respondió que "tiene políticas para detener

formas de comportamiento que otros usuarios puedan encontrar fastidiosas o abusivas, incluso si no hubiera esa intención". Nodio mayores detalles sobre cuáles habían sido esas formas de comportamiento fastidiosas o abusivas.

De inmediato todos los dedos apuntaron a la cúpula fujimorista. Carlos Raffo se apresuró en desmentir que ellos hayan tramitado la suspensión de la cuenta. Y podría ser. En realidad, podría haber sido cualquiera, no se necesita ser un congresista para retirar un contenido de una red social.

Todo servicio 2.0 no solo le ofrece a cualquiera la posibilidad de publicar lo que sea, sino también permite que cualquier navegante ofendido logre retirar determinados contenidos de la red (si es que logra argumentar que dicho contenido no cumple con las normas de uso del servicio). Hay diferencias, claro. Por ejemplo, es muy fácil retirar o bloquear un video de YouTube si suficientes personas se quejan. En cambio, las condiciones de uso de Blogger.com son mucho más permisivas con los contenidos de sus usuarios. Facebook está más cerca de YouTube que de Blogger.

La idea detrás de estas restricciones es que tú eres libre de publicar lo que te dé la gana y yo soy libre de decidir si quiero o no que publiques conmigo. Si no te gusta, ahí está el resto de Internet para alojarte. Esta es la misma lógica que aplican los 'bloggers' para admitir o no ciertos comentarios en sus posts. Algunos se publican, otros no y si no estás de acuerdo, saca tu propio blog y quejate.

Tras diez días de bloqueo y supuesta evaluación, Facebook desbloqueó No a Keiko, pero desde entonces sus administradores luchan para que el ímpetu de sus fans no den causas para otro bloqueo. Van a tener que moderar las intervenciones de los participantes. No, no van a censurar. Van a moderar. Hay una diferencia, una que fujimoristas y castristas no entenderán.